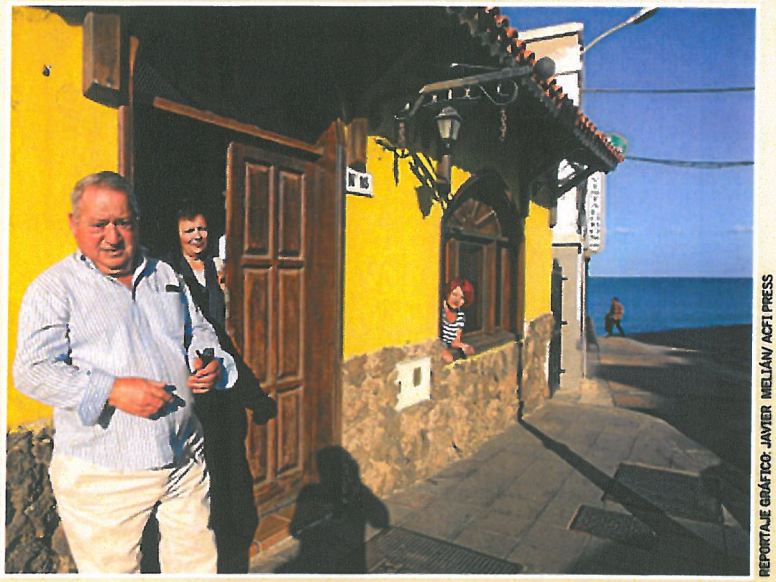


REPORTAJE GRÁFICO: JAVIER MELIÁN/ ACFI PRESS

JOSÉ MORERA UMPIÉRREZ

«Lo de mi madre es algo que clama al cielo»

En este caso la protagonista, muy a su pesar, es Eleuteria Umpiérrez Morera, una anciana de 91 años nacida en Corralejo el 19 de febrero de 1921, que desde un tiempo permanece encamada. El testimonio de su situación viene de hijo José Morera Umpiérrez, y de Zaragoza Estévez, que aseguran que lo de esta mujer «clama al cielo».

La vida ha sido particularmente dura con Eleuteria, cuyo marido, José Morera Santana, nunca regresó de Venezuela, a donde emigró y donde falleció. Esta madre coraje tuvo que trabajar para sacar adelante a sus cinco hijos. Primero, en 1964, se fue a Arinaga y a Sardina del Sur (Gran Canaria) para trabajar en los tomateros, y más tarde viajó a Lanzarote para emplearse en la industria de la sardina.

Asevera una de las hijas de Eleuteria que «todas las enfermedades que tiene mi madre le han venido por este asunto de la casa, se los juro por dios». Una casa que Eleuteria y su esposo compraron a un tío de José en 1940 por 2.500 pesetas. Es la misma casa que ya en el año 1900 ese tío había alquilado a unas maestras.

La vivienda en cuestión fue la primera sede de la Caja de Canarias en Corralejo, y más tarde fue alquilada para instalar un bar. El inquilino, de nombre Feliciano, pagaba los alquileres religiosamente a Eleuteria..., hasta que un día dejó de pagar «argumentando que se la había comprado a la esposa de un abogado». Feliciano pidió un crédito, no pudo hacer frente al mismo y, desde entonces, la entidad bancaria ha intentado en un par de ocasiones desahuciar a Eleuteria Umpiérrez.

FUERTEVENTURA

Corralejo: la escritura era la palabra

Nuevo episodio. A los mayores afectados del casco viejo de Corralejo no les gusta tener que ir a declarar a los juzgados de Puerto del Rosario » Sigue adelante el litigio con Delval Internacional SA por la propiedad de unas casas que en algunos casos datan del año 1900

TERO BRITO
PUERTO DEL ROSARIO

El último episodio en el litigio que mantienen los vecinos del casco viejo de Corralejo en la defensa de sus casas frente a las pretensiones de hacerse con la propiedad de los inmuebles por parte de Delval Internacional SA, representada por José Manuel Jiménez del Valle, ha vuelto a exacerbar los ánimos en las partes enfrentadas.

Los «damnificados» no entienden por qué tienen que ir a declarar a los juzgados por petición del abogado Fernando Rabelo, y ven la acción del letrado como un intentó más de alargar el proceso judicial, no se sabe con qué intenciones.

Los vecinos, agrupados en el movimiento de los afectados el casco viejo de Corralejo, repiten lo que ya han contando una y mil veces, que es lo mismo que denunciaron para neutralizar a Delval Internacional.

La historia más o menos reciente de Fuerteventura refleja que el otrora enclave marinero de Corralejo, hoy emplazamiento turístico de primer orden en Canarias, fue forjado hace más de cien años. Varias familias de pescadores se asentaron en el extremo norte de Fuerteventura, frente al estrecho de La Bocaina y la Isla de Lobos, y allí levantaron sus moradas.

Relatan los vecinos más antiguos de Corralejo que estas casas, ya con más de un siglo de antigüedad, «jamás fueron registrada». Primero, porque el Registro de la Propiedad estaba radicado en Lanzarote, y segundo, porque la condición de pescadores de la mayoría de esos vecinos implicaba una dedicación a la mar a jornada completa todos los días de la semana para ganarse el sustento de sus familias.

Hoy como ayer, los moradores de Corralejo reiteran que «muchos de los vecinos carecían de papeles porque, antiguamente, cuando se vendía, al escritura del dueño era la palabra, era estrecharse la mano con el vendedor, y, por lo tanto, no hacía falta documento alguno para demostrar la propiedad».

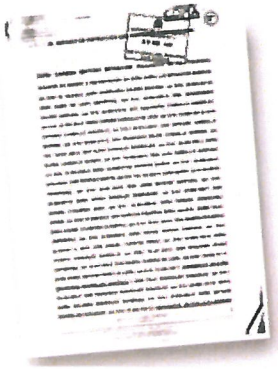
En 1961 empiezan a cambiar los tiempos. Plalafusa adquiere una parcela denominada Casco viejo de Corralejo y sus aledaños, pero en la operación se dejó fuera la finca registral número 951 , coincidente con el asentamiento vecinal.

Constatan los vecinos que los intervinientes en la escritura adjuntaron un plano de situación «en el que quedaba reflejado el asentamiento urbanístico, identificando cada propiedad con su legítimo propietario». Ese plano sería incorporado igualmente en 1965 a una escritura aclaratoria de la de 1961.

Los problemas de verdad comienzan a partir de 2001, año en el que Plalafusa vendo un resto de una finca a Delval Internacional.

Desde entonces la pesadilla es una constante entre los afectados, a pesar de que están más despiertos que nunca. No obstante, entre los más ancianos de Corralejo una treintena entraron en el sueño eterno, sin haber podido saber cuál será el destino final de sus casas, recuerda Zaragoza Estévez Santana.

ESTAFA Y, FALSEDAD, ENTRE OTROS, DELITOS, FIGURAN EN LA DENUNCIA



LA UNIDAD VECINAL ES LA CLAVE

El Comité. El Comité de Afectados del Casco Viejo de Corralejo se presenta como un colectivo ciudadano que lucha con el objetivo de defender el derecho de los «legítimos propietarios» de un centenar de viviendas ante las acciones de empresas y particulares «interesados en especular y obtener beneficios económicos con estas propiedades, falseando y forzando la legalidad vigente».

Distintas entidades y particulares han sido denunciados por presuntos delitos de estafa, contra la hacienda pública, de alzamiento de bienes y de falsificación documental.

Según el comité, «hemos conseguido llevar cada caso a los tribunales de forma individualizada», y añade que, hasta el día de la fecha «la Justicia nos están dando la razón», con casi un centenar de sentencias favorables, tanto en Puerto del Rosario, como en Las Palmas de Gran Canaria y en Madrid.

Pone de manifiesto el Comité de Afectados del Casco Viejo, además, que el Tribunal Supremo «no ha admitido a trámite» un recurso de queja de Delval Internacional.

CARMEN ESTÉVEZ SANTANA

«Manolín jamás me reclamó nada de nada»

Nacida en Corralejo el 22 de diciembre de 1933, Carmen Estévez Santana no para de preguntarse «quién me iba a decir a mí que me iba a ver en el banquillo de los acusados», que es lo que interpreta que le ha sucedido al tener que ir a declarar a petición del abogado Fernando Rabelo.

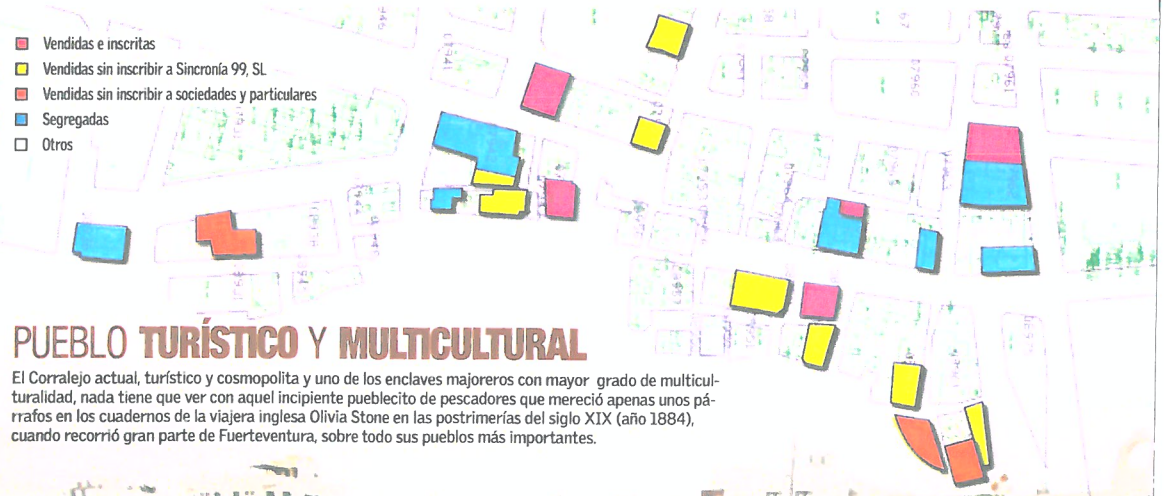
Por el año 1980 Carmen Estévez adquirió un almacén a Carolina Rodríguez. El local había pertenecido a Pedro Acosta, y antes a Ricardo de León, «quiero recordar que más antes fue de Patricio Calero», algo que corrobora Lázaro Estévez, también vecino de Corralejo.

Carmen puso en el local una tienda, que regentó durante 20 años, y tras jubilarse fabricó una segunda planta «para aprovechar la terraza». Afirma que «al lado mismo, en la calle paralela a la mía», la familia de José Manuel Jiménez del Valle tenía un negocio de flores, «y él nunca me reclamó nada; nunca, nunca; jamás me dijo ni media palabra». Dice Carmen que fabricó con un proyecto redactado por el arquitecto Jorge Sastre y que el constructor fue Antonio Darias, «con todos los permisos del Ayuntamiento de La Oliva.

«Esto no tiene pies ni cabeza», dice Carmen mirando al suelo, quien recuerda que ganó el pleito en primera instancia en Puerto del Rosario, y más tarde en Las Palmas de Gran Canaria, «pero en ese tiempo la empresa de Manolín había vendido mi local..., y vuelta a empezar. He vuelto a ganar en Puerto del Rosario y en Las Palmas, y a ver qué pasa en Madrid con el Tribunal Supremo». Mientras, «esto es un sin vivir», recuerda Carmen Estévez.

LAS CASAS DE LA DISCORDIA

La parte superior se corresponde con una fotografía aérea del pueblo de Corralejo, en el municipio de La Oliva, que data del año 1960, y en la que aparecen reflejadas la mayoría de las casas afectas en este litigio. No es más que un pequeño caserío de pescadores al que la industria del ocio le dio un cambio radical, sobre todo a partir de la década de los setenta con la masiva llegada de turistas. Así, los terrenos que antes conformaban un erial de arena y piedras, con apenas algún que otro cultivo tierra adentró, pasaron a convertirse en una auténtica milla de oro. Hasta tal punto que un centenar de vecinos, de los más viejos del lugar, se ha visto expuesto a perder la propiedad de sus casas, «precisamente coincidiendo con los inmuebles más valorados, situados en primera línea, junto al mar», señala Carmen Estévez, una de las afectadas. El plano es el reflejo de las operaciones inmobiliarias realizadas por las sociedades denunciadas por los afectados del casco viejo de Corralejo.



PUEBLO TURÍSTICO Y MULTICULTURAL

El Corralejo actual, turístico y cosmopolita y uno de los enclaves majoreros con mayor grado de multiculturalidad, nada tiene que ver con aquel incipiente pueblecito de pescadores que mereció apenas unos párrafos en los cuadernos de la viajera inglesa Olivia Stone en las postrimerías del siglo XIX (año 1884), cuando recorrió gran parte de Fuerteventura, sobre todo sus pueblos más importantes.

MONTAJE: CUBEJ NUEZ NUEZ